

NOTAS SOBRE LA SIGNIFICACION EN *LOS FUNDADORES DEL ALBA* DE RENATO PRADA

Luis Vélez Serrano
(Universidad de Friburgo, Suiza)

1. El tema de *Los fundadores del Alba*¹ es la guerrilla en Bolivia; tema caro a la producción literaria de la época, (finales de los años sesenta)² y por consiguiente, un punto de "anclaje histórico": materia novelable. En estas notas, nos proponemos analizar la significación del mensaje de esta novela siguiendo un procedimiento semiótico. Las categorías conceptuales que empleamos obedecen en la mayor parte de los casos a pautas metodológicas de orientación greimasiana y nos limitaremos a describir la estructuración narrativa del mensaje: trataremos de ver qué significan las transformaciones principales.

2. Para intentar una aproximación al significado de esta novela, nos interesa retener por el momento, dos transformaciones narrativas, correspondientes a dos programas que experimenta y sigue Javier, el protagonista: 1) el cambio de una vida contemplativa de seminarista, a una vida comprometida y activa de revolucionario (esta transformación constituye un episodio), de una parte y de otra, el paso de esta vida activa a la muerte hallada en el combate.

3. ¿Cuál es el programa narrativo del protagonista principal? Se propone luchar por la "justicia social". El programa narrativo contrario está protagonizado por un soldado que narra una parte de la novela; este antagonista se mueve en su programa en cumplimiento del deber: "la defensa de la Patria".

Es muy importante subrayar que el protagonista y el antagonista están perfilados a nivel esencialmente humano, por encima de las instituciones que figurativamente representan.

3.1 Sabemos que la guerra irregular no se plantea apropiarse, conquistar o recuperar un espacio, como objetivo, sino ganar tiempo (táctica) para posibilitar la toma del poder (estrategia). Entonces, este programa tiene virtualmente las dos salidas potenciales de la lógica de las acciones: triunfar o fracasar. En el campo opuesto, las fuerzas regulares se proponen eliminar el foco guerrillero, factor de perturbación de la normalidad vigente. El triunfo de un bando implica la derrota del otro. Así, los objetivos inmediatos de cada facción, son el debilitamiento de las fuerzas regulares y el aniquilamiento de las fuerzas irregulares, respectivamente. En la estructura de la novela que analizamos, se mantiene este esquema en los programas narrativos.

3.2 Los programas narrativos se particularizan más cuando se yuxtaponen sendos programas individuales en el horizonte de cada personaje: el amor por Laura, la muchacha campesina de la choza que Javier encuentra en la acción guerrillera y por otra parte, el deseo de vengar la muerte de su amigo íntimo de parte del Soldado innominado, matando a todos los guerrilleros que pueda. En el eje del querer, Javier ama a Laura al mismo tiempo que ama la causa por la que lucha; ésta última prima en su ánimo y en su conducta. El Soldado tiene también un programa individual yuxtapuesto: quiere vengar a su camarada muerto por los guerrilleros.

3.3 Como se ve, los programas fundamentales: "justicia social" y "defensa de la Patria", quedan como marco en el que se insertan instituciones (Ejército, Partido), ideologías y personajes cuyos roles temáticos son, en este orden más representativos (el capitán y el jefe); marco en el que evolucionan los programas narrativos individuales del guerrillero Javier y del soldado innominado.

3.4 Los puntos de "anclaje histórico" son varios y notorios: la personalidad y característica del "Jefe" (enfermedad, etc.), el diario de campaña, la etapa preparatoria de la guerrilla interrumpida por un choque casual de patrullas, la muerte del Teniente, etc. son un intertexto que corresponde casi exactamente a la guerrilla del Che Guevara en Nancahuazú. A pesar de este "anclaje histórico", el "Jefe" no es el héroe de esta ficción. Y, esto, creemos

que es significativo para establecer la naturaleza del mensaje de *Los fundadores...*, ya que el héroe es escogido en función del mensaje.

3.5 En el lado de las fuerzas regulares, tampoco es un comandante el protagonista principal, sino un soldado raso y además innominado (el nombre no lo conoce el lector, en oposición al caso de todos los otros personajes, excepto al del "Jefe"). En este mismo lado, tenemos luego al Loro (otro soldado, amigo íntimo del "Soldado" innominado) y al "Tenientito".³ Los tres positivamente valorados: coraje, sinceridad, simpatía, etc. Opuesta y negativa es la valoración de la que es objeto el "capitán".

4. Sin ser los representantes más caracterizados de los bandos en lucha, los antagonistas Javier y Soldado, ven sus programas narrativos respectivamente confrontados: primeramente, las fuerzas regulares ven su proyecto degradado y la guerrilla no hace sino retroceder y perder y el ejército da avances resueltos hasta que mueren Javier y toda su columna. Empero, el desenlace en el que muere el protagonista guerrillero, marca la unión de ambos personajes otrora opuestos: "pobre hermanito", son las palabras del soldado que haría cualquier cosa por salvar la vida del guerrillero agonizante.

5. El "Soldado" pasa de enemigo (anti-sujeto) a amigo de Javier, el guerrillero moribundo. La causa: el amor por Laura; el agonizante pronuncia "Laura" como su última palabra y es esta palabra que marca la unión del Soldado y el guerrillero. Los antagonistas se unen redimidos por el amor. Aquí la transformación odio → amor, es altamente significativa a nivel del mensaje. Del mensaje último que cruza y se sobrepone al marco de la contienda: los hombres, el hombre por encima de las ideologías en pugna. No se trata de la redención romántica por amor, a lo Zorrilla, sino de una redención dada en la praxis humana, objetiva. Un amor no idealista o idealizado, sino aquél que nace en la vida de todos los días, ese amor latente en el corazón de cada humano, incluso, en medio de la actividad bélica y hasta el fragor del combate. Aquí, hay un mensaje de esperanza en medio de la sangre y de la pólvora.

5.1 Hay que subrayar, la figurativización que adquiere esta unión del soldado y del guerrillero. Su contenido: el ser amado y su forma: Laura, el nombre del ser amado. El hecho de que Javier pronuncie su nombre, marca la transformación.

6. Para analizar más de cerca a Javier, volvamos a las transformaciones. Empezamos viéndolo como sujeto de acción en conjunción con su vida y luego, en disyunción con la misma, es decir, muerto. En otras palabras, vemos dos estados del sujeto: inicial-vivo y final-muerto.

Javier previamente cambia, como hemos señalado, de una vida contemplativa a una vida activa. Aquí Javier es el sujeto/objeto de una acción reflexiva: él mismo cambia su propio estado. Una vez en la lucha, nuestro protagonista encuentra la muerte en el combate; aquí él es objeto de una acción transitiva: lo matan.

Así la transformación principal vida → muerte es precedida por la transformación vida pasiva → vida activa y es también sucedida por otra transformación no menos significativa: Javier sólo conoce dos mujeres en su vida, empieza en el relato siendo buen hijo de familia y termina siendo padre. En esta transformación hijo → padre, pretendemos encontrar un nuevo elemento del mensaje de esperanza. En la primera transformación, con la vida activa, hay una esperanza que nace; en la segunda transformación, con la muerte, la esperanza se frustra y en la tercera y cuarta transformaciones, con la amistad del antiguo enemigo y con la nueva vida que late en las entrañas de Laura, la esperanza renace (reforzada en lo narrativo ya que dos transformaciones se ponen a significar esta fundación del alba). Cuando expira Javier y Laura salva su vida con el hijo de Javier en las entrañas, el sol está saliendo...

6.1 Veamos ahora los equilibrios y desequilibrios, iniciales y finales. En el caso que nos ocupa, tenemos a la familia del protagonista que pierde un hijo (uno de los desequilibrios iniciales) por la ausencia temporal primeramente y luego, definitivamente, por la muerte de Javier. Finalmente, un nuevo elemento prolonga la familia restableciendo el equilibrio. Narrativamente el restablecimiento final del equilibrio, es uno de los principales elementos fundadores del mensaje.

6.2 El equilibrio-desequilibrio propios de la acción misma en la trama que nos ocupa, es, en nuestro criterio, un elemento menos significativo en la constitución del mensaje. Aparece la guerrilla, y 1) marca puntos poniendo a las fuerzas regulares en situación desmejorada: parte del territorio nacional está "ocupado" Las fuerzas regulares "limpian" esa parte del territorio y 2) retoman su control, con lo que el equilibrio inicial queda restablecido. Para la guerrilla cuenta sobre todo el tiempo, para las fuerzas regulares cuenta,

sobre todo el espacio. En la formulación de la gramática narrativa, esto se describiría así:

- 1) $Sa \cap 0 \cup Sb$ (Sa , la ff. reg. controlan la sit.) equilibrio inicial
- 2) $Sa \cup 0 \cap Sb$ (Sa no controla la situación) Desequilibrio.
- e) $Sa \cap 0 \cup Sb$ (Sa retoma el control de la sit.) Reequilibrio.

Tenemos pues, que la acción misma no vehicula el mensaje sino ancilarmente. Claro está, que así como en la historia, en la novela, la acción guerrillera no puede estar desprovista de significado. Es un hecho que cambia el curso de ciertos acontecimientos e influye en la manera de pensar ulterior. En *Los fundadores...* este elemento es pues menor en la constitución del mensaje, ya que, por ejemplo, la guerrilla podría salir victoriosa frente al ejército, sin que lo esencial de este mensaje cambie, el soldado podría ser el actor que asuma el rol actancial del guerrillero Javier. Claro está, que conviene a la economía de este relato, aproximarse más bien a la fuente histórica, y lograr más verosimilitud y patetismo, sin que por tanto lo épico ocupe el primer plano del mensaje.

7. De un lado, el medio familiar y el seminario destinan un saber al protagonista Javier, y de otro lado, la realidad social, transmite al mismo protagonista un mensaje opuesto hasta que éste se siente, él mismo, destinador y destinatario de un cometido ("siento el llamado", "tengo que", "debo", etc.).

El soldado a su vez es destinatario de un deber; la defensa de la Patria. Por otra parte, al final, el soldado recibe también el mensaje de fraternidad humana que le destina la persona del guerrillero agonizante, y más aún, el amor que éste siente por Laura. Javier, para cambiar interiormente, conoce el dolor ajeno causado por la injusticia social y el soldado para cambiar, a su turno, también internamente, conoce el amor y el dolor ajenos. Así el mensaje se pone de manifiesto, por encima de la vanidad épica de la institución tutelar de la Patria o de las miserias del Partido, ambos, estereotipados en sus férreas disciplinas.

7.1 "Con él iría hasta la muerte", dice el soldado hablando de su "Tenientito". Fuera de la relación de disciplina y de obediencia al superior, al leer el texto de la frase citada, se aprecia la simpatía y el afecto del conscripto por su "Tenientito", sincero, valiente, compañero. Un sentimiento similar expe-

rimenta el guerrillero por el "Jefe" cuando dice: "Por un hombre así vale la pena nuestro sacrificio." En esto discrepamos con José Ortega⁴ que ve en el primer caso una "simple obediencia al superior" y en el segundo una "idealización mítica del Jefe". No hay elementos lingüísticos inscritos en el texto que nos permitan valorar diferentemente los "sentimientos" de estos personajes respecto de sus preciados Jefes. Se podría ver más bien, un subjetivismo en el interesante texto del crítico citado.

8. Ahora, veamos los roles temáticos. Javier, el héroe, es de origen burgués y ex-seminarista. De familia acomodada, su padre posee una empresa. El antagonista, es un soldado raso, no un jerarca uniformado, ni siquiera un oficial de carrera. Se trata de un concripto salido del pueblo, y de sus sectores más humildes, la narración así lo construye cuando le presta calificativos o descripciones (como la de la chichería de la despedida) y el lenguaje mismo, lleno de gerundios y expresiones sociolectales, narrativamente muy bien logradas. Este, en nuestra opinión, es un recurso narrativo puesto al servicio de un mensaje esencialmente humano y estético y no político.

9. Un estudio de la modalización, pone de relieve el idealismo del héroe y del cometido en el que participa. Para proyectar una acción se necesita querer-hacer y/o deber-hacer. El primero es el caso de Javier, y el segundo, el caso del soldado. Por eso, como bien ha apuntado Ortega⁵, los dos no tienen el mismo sentimiento ante la muerte. El querer-hacer y/o el deber-hacer constituyen el sujeto visual, potencial. Para desencadenar una acción, se necesita además, saber-hacer y/o poder-hacer. Sólo así se constituye la competencia del sujeto. En nuestra novela, tenemos de parte del guerrillero, un querer-hacer ardiente, apasionado, ideal, pero un saber-hacer y un poder-hacer desproporcionadamente menores. El sentimiento y/o el ideal excede la razón. Esto no quita que el héroe como sujeto performante, no llegue a hacer más de lo que se proponga, a pesar de la derrota en el campo de las armas.

10. Como conclusión, nos limitaremos a repetir que el mensaje de esta novela, en nuestra opinión, es un mensaje de esperanza y de solidaridad humanas, que se sitúa más allá del encono ideológico.

Hay elementos, entre los cuales podemos citar, la descuidada lectura de Javier de una revista cualquiera donde por leer algo, lee "condenados a muerte", "ya tengo pensado mi epitafio", etc., que son elementos premonitorios del destino del personaje.

10.1 Javier en sus discusiones con Carlos, su compañero de Seminario, oponiéndose a la vida pasiva, al "amor de los filósofos", al justificar su decisión de cambiar de vida, habla de renovar la sociedad, de salvar al hombre entero, "del amor de los hombres que viven la fatiga del día". Aquí creemos encontrar elementos premonitorios de la significación del mensaje de esperanza y de fraternidad. No vemos, en este discurso de Javier, como propone Ortega,⁶ "una moral de corte marxiano" opuesta a "una moral de buena voluntad" como la de Carlos. Insistimos, que en el mensaje de esta novela no hay contenido político-ideológico. Una moral basada en el amor, está más allá de las moralidades propias de cada partido, de cada institución o de cada ideología.

El título de la obra, *Los fundadores del Alba*, parece por sí solo responder a la pregunta postrera del héroe: "¿Es que todo está perdido?"

NOTAS

¹ Renato Prada Oropeza, *Los fundadores del Alba*, Los amigos del libro, Bolivia, 1969. Premio "Erich Guttentag" y premio "Casa de las Américas".

² Muchos son los trabajos que se inscriben en este rubro. Además de varios cuentos, podemos señalar las novelas: *Matías el Apóstol* (1969) de J. de la Vega; *La oscuridad radiante* (1976) de O. Uzín Fernández; *Tiempo desesperado* (1978) de J. Fellman Velarde y finalmente, *Larga hora: La Vigilia* (1979) de R. Prada Oropeza, sobre la guerrilla de Teoponte.

³ Este episodio parece inspirarse en el pasaje de la guerrilla de Nancacahuazú, en el que perdió la vida el Subtte. Henri Laredo Arze, conocido por su valentía y por la estima que le dispensaba la tropa.

⁴ José Ortega, *Letras bolivianas de hoy*: R. Prada y P. Shimose, Fernando García Gambeiro, Argentina, 1973, p. 42.

⁵ *Ibidem*, p. 42.

⁶ *Ibidem*, p. 40.